

Salva Lo Público es una iniciativa de un grupo de artistas surgida los primeros días de abril de 2020 durante la propagación en nuestro país del SARS-Cov-2, convocando mediante un Manifiesto a todos los artistas plásticos y visuales para unirse en el empeño de salvar lo público, lo que es de todos y para todos.

Abril 2020

Salvar el arte, el arte nos salva

Raul Domingo y Carmen Dalmau

Cuando la cuarentena se levante y pase esta pandemia, la encrucijada que surja puede llevar bien al exilio en soledad, para recuperar el arte de vivir volviendo a los quehaceres habituales como si nada hubiera pasado, o pretender cambiar el poder colectivo, que encuentra su expresión en lo público, tanto en la esfera del ágora, como en la de los bienes sociales.

El contrato social que fundamenta nuestras sociedades está padeciendo, en su precario equilibrio, el efecto de la COVID-19 y consideramos que una salida justa de la crisis provocada por esta catástrofe sanitaria debería reforzar nuevos derechos de la propiedad social de los bienes comunes, intentar mitigar las desigualdades, permitiendo la libertad de acción y pensamiento.

En esta pandemia planetaria hemos asistido al ejercicio de la biopolítica como política de los poderes que dictan un modo de cómo vivir, y al de la necropolítica que no solo dicta cómo algunas personas pueden vivir, sino también cómo algunas pueden morir.

Salva Lo Público nace como un espacio libre, abierto y solidario donde artistas de distinta condición y procedencia puedan unir su pulso y energía creativa en una reivindicación de lo público, de lo común, de lo que es nuestro, de todos: de la sanidad pública, de la educación, de la investigación científica y de todos los recursos sociales de protección y de cuidados. Lo público se puede convertir en una oportunidad colectiva para cuestionar verdades que se creen intocables.

Por lo tanto, deseamos renovar nuestro compromiso con la siguiente Declaración:

El arte nos salva, y salvar el arte debe constituir una responsabilidad social y colectiva.

El arte y la cultura deben ser conscientes de su compromiso político y social como reacción ante esta situación de emergencia mundial.

En este trance, vemos necesaria e ineludible una redefinición de los valores que como sociedad nos constituye, entre los que el arte y la cultura pueden asumir su papel de repensar el devenir.

Los creadores y técnicos de la esfera artística y cultural tienen un cometido en la creación colectiva para imaginar nuevas opciones de cómo saber vivir en el planeta de manera sostenible, justa e igualitaria.

Pensamos que es el momento de reivindicar con firmeza que la esencia que constituye lo público debe prevalecer frente a los intentos de disolución y amenazas de apropiación de los bienes sociales.

El arte, la cultura y el progreso científico son un derecho de toda persona y los poderes públicos tienen la obligación de promoverlo y tutelarlos.

Para que la comunidad pueda gozar de las artes, de las creaciones culturales y disfrutar de sus beneficios, desde los poderes públicos se deben procurar e incrementar políticas públicas sociales y culturales suficientes que faciliten la labor de los creadores.

Queremos salvar lo público porque tenemos la convicción de que lo público es lo único que, en última instancia, podrá salvarnos.